



Prácticas del cuidado de la vida

Diana Del Valle Ahumada.

Tesis - Maestría en Bioética - Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Médicas.
Secretaría de Graduados en Ciencias de la Salud, 2021

Aprobada: 4 de mayo de 2021

Este documento está disponible para su consulta y descarga en RDU (Repositorio Digital de la Universidad Nacional de Córdoba). El mismo almacena, organiza, preserva, provee acceso libre y da visibilidad a nivel nacional e internacional a la producción científica, académica y cultural en formato digital, generada por los miembros de la Universidad Nacional de Córdoba. Para más información, visite el sitio <https://rdu.unc.edu.ar/>
Esta iniciativa está a cargo de la OCA (Oficina de Conocimiento Abierto), conjuntamente con la colaboración de la Prosecretaría de Informática de la Universidad Nacional de Córdoba y los Nodos OCA. Para más información, visite el sitio <http://oca.unc.edu.ar/>

Esta obra se encuentra protegida por una Licencia Creative Commons 4.0 Internacional



Prácticas del cuidado de la vida by Diana Del Valle Ahumada is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional License.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

Secretaría de Graduados en Ciencias de la Salud

Maestría en Bioética

Prácticas del cuidado de la vida

Trabajo para optar al

Título de Magíster en Bioética

Autor: Diana del Valle Ahumada

Directora: Dra. Ángela N. M. Aimar

CÓRDOBA

REPÚBLICA ARGENTINA

2021

**“LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS NO SE HACE
SOLIDARIA CON LAS OPINIONES DE ESTA TESIS”**

DEDICATORIAS:

*A mi mamá Yolanda, a mi esposo Javier, a mi hija María
y a la memoria de mi papá Alberto.*

AGRADECIMIENTOS:

A Isabel, por cuidar la vida, e inspirar este trabajo.

ÍNDICE

Resumen	6
Summary	7
Introducción	8
Hipótesis/Supuestos	13
Objetivos	14
Metodología	14
Resultados	15
Matrices de resultados	17
Discusión	30
Conclusiones	48
A modo de corolario	49
Referencias bibliográficas	50
Anexo	54

RESUMEN

Introducción: Este trabajo se posiciona en una perspectiva de la bioética que hace referencia a la vida considerándola en sentidos espiritual y material hacia el aprecio por el vivir relacional mediante prácticas de cuidado que impliquen la responsabilidad, la sostenibilidad y el compromiso de las personas con los demás y lo demás.

Objetivos: Describir prácticas cotidianas responsables y sustentables e interpretar el compromiso en el cuidado de la vida.

Metodología: El fenómeno de interés del presente trabajo fueron las prácticas de cuidado de la vida que realizan personas de Colonia Almada en su vida cotidiana. Por la relevancia de los resultados encontrados se consideró abordar un caso único. Los instrumentos fueron guías de entrevista, observación y análisis documental. Los datos que surgieron en el proceso de la investigación fueron analizándose para la construcción de categorías y subcategorías a partir de los objetivos específicos.

Resultados: En este estudio emergió la categoría conceptual reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás que se manifestó a través de los siguientes aspectos: compasión, estimación, degustación y resignificación del valor vida, respeto por la autonomía, agradecimiento, consideración de la singularidad, apertura, compartir la experiencia y disposición a la comprensión del *todo*. También emergió la categoría conceptual concientización.

Conclusiones: En relación a los objetivos propuestos, se arriba a considerar que, para un cuidado responsable y sustentable de la vida, es necesario el reconocimiento recíproco, cordial y compasivo de los demás y de lo demás. Así mismo, se evidencia que, las prácticas en este sentido, emergen como manifestación de un compromiso con la vida. Se estima menester reflexionar y resignificar la categoría conceptual concientización.

Palabras claves: Cuidado, responsabilidad, sustentabilidad, compromiso.

SUMMARY

Introduction: This work is positioned in a perspective of bioethics that refers to life by considering it in spiritual and material senses towards appreciation for relational living through care practices that involve the responsibility, sustainability and commitment of people to others and others.

Objectives: Describe responsible and sustainable daily practices and interpret commitment in the care of life.

Methodology: The phenomenon of interest of this work are the life care practices carried out by people from Colonia Almada in their daily lives. Because of the relevance of the results found, it was considered to address a single case. The instruments were guides to interview, observation and documentary analysis. The data that emerged in the research process were analyzed for the construction of categories and subcategories based on the specific objectives.

Results: In this study emerged the conceptual category cordial and compassionate recognition of others and of the others that manifested itself through the following aspects: compassion, estimation, tasting and resigning of life value, respect for autonomy, gratitude, consideration of uniqueness, openness, sharing experience and willingness to understand *everything*. The conceptual category of awareness also emerged.

Conclusions: With regard to the proposed objectives, it is considered that, for responsible and sustainable care of life, reciprocal, cordial and compassionate recognition of others and others is necessary. It is also evident that practices in this regard emerge as a manifestation of a commitment to life. It is considered necessary to reflect and re-signify the conceptual category of awareness.

Keywords: Care, responsibility, sustainability, commitment.

INTRODUCCIÓN

*Toda la tierra es una sola alma
somos parte de ella.
No podrán morir nuestras almas
Cambiar sí que pueden
pero no apagarse.
Una sola alma somos
como hay un solo mundo.*

Canción del Cacique Abel Kuriuinka ¹

Este trabajo se posiciona en una perspectiva de la bioética que hace referencia a la vida, considerándola

tanto en el sentido espiritual como en el sentido más material y básico que pueda pensarse, implicado en el comer, el descansar o el curarse (...) valor radical sin el cual no existe posibilidad de ética y condición de posibilidad para cualquier forma particular de entenderla, como vida buena, vida feliz o vida verdadera (...) [El] aprecio fundamental por vivir [es] el que está a la base de toda valoración de las cosas, los seres, las acciones, etc. (Stauber, 2012, pp. 46-47)

Además, se sustenta en la perspectiva del Buen Vivir que es una:

mezcla compleja y dinámica que abarca desde una concepción filosófica del tiempo y el espacio, hasta una cosmovisión sobre la relación entre los seres humanos y la naturaleza; [desde esta perspectiva] (...) la vida sólo se puede explicar por la relación entre todas las partes del todo. (Solón, 2017, p.55)

¹ Recopilado por Bertha Koessler, 1963. Extraído del libro de (Fernández, 2016) titulado "Cuentan los Mapuches".

Si bien,

existen diversas posturas sobre el Buen Vivir (...) [éste] implica una nueva forma de concebir la relación con la Naturaleza de manera de asegurar simultáneamente el bienestar de las personas y la supervivencia de las especies de plantas, animales y de los mismos ecosistemas. (Gudynas, 2011, pp. 231-232)

Cabe destacar también que esta “construcción colectiva latinoamericana [propone] (...) repensar la bioética desde un criterio de otra racionalidad y relacionalidad [en la] comunidad de [la] vida” (*El origen de la bioética*, 2019, 10:8-15).

En este contexto se entiende que el cuidado de la vida se constituye en la práctica que hace posible la misma. Los autores Lora & Gascón (2009) afirman: “Respetar, promover y defender la vida es el primer deber ético del ser humano” (p. 40). Cabe destacar que este deber ético, en la actualidad, reclama una relación crítica reflexiva entre lo que las personas piensan y desean en relación a dichas prácticas del cuidado de la vida. Esto desafía a indagar cómo las personas de una comunidad, atravesada por la aplicación de la ciencia y la tecnología desarrollan, en su vida cotidiana, prácticas hacia el cuidado de la vida. Además, supone descubrir cómo entienden el cuidado de la vida y qué hacen en consecuencia.

Respecto a la búsqueda de antecedentes se realizó una indagación bibliográfica sobre distintas fuentes y se seleccionaron las siguientes: un trabajo denominado *Estrategias de adaptación y prácticas de cuidado en comunidades desplazadas climáticas*. Este estudio investiga cómo

prácticas de cuidado se ven afectadas por los dramáticos cambios a los que se enfrentan las familias en situación de desplazamiento, traduciéndose en la ruptura o transformación repentina de la cotidianidad (...) busc[ando] conocer los retos en materia de cuidado infantil. (Amar-Amar et al., 2019, p. 1)

Otro trabajo, titulado *El cuidado en el florecimiento o desarrollo humano personal: reflexiones desde la psicología para la bioética del cuidado* “presenta

una reflexión (...) [que] parte de la consideración del cuidado como una categoría universal y necesaria de la vida humana, y se pregunta qué papel juega y cómo influye el cuidado en el florecimiento personal” (Hernández-García, 2018, p. 271). Otro antecedente que se consideró para este estudio fue: *Reflexión bioética como perspectiva crítica del desarrollo sostenible*. El mismo propone que “una perspectiva crítica del desarrollo sostenible permite un análisis de los dilemas suscitados por el uso de los ecosistemas y por la implementación de prácticas que favorezcan un desarrollo sostenible” (Ovalle Gómez, 2015, p. 115).

Estos antecedentes reclaman la necesidad de resignificar las prácticas del cuidado a partir de reconocer “una nueva pauta de convivencia que emerge de la necesidad sentida internamente de volver a vincularnos amigablemente con los demás y con lo demás” (Stauber, 2012, p.96). En este sentido, las perspectivas del cuidado desde las que se pretende abordar este estudio, lo contemplan como “característica humana (...) recíproco, interactivo e integrativo” (Sánchez Herrera et al., 1998, p.9). Cabe citar la siguiente definición:

La acción de cuidar, está en la misma génesis del ser humano (...) precisamente por ello (...) revela algo muy propio de la humanidad del hombre, revela su íntima constitución. Cuidar es, fundamentalmente, una praxis y ello significa que radica en el hacer. Cuidar es un arte, que se aprende y se perfecciona en la práctica del día a día en la búsqueda de la excelencia. (Restrepo, 2002, p.119)

“El cuidado es una actitud de relación amorosa, suave, amigable, armoniosa y protectora de la realidad, personal, social y ambiental (...) [que, en la actualidad, está cobrando preeminencia. Es un] tema (...) [que] se presenta como epocal” (Boff, 2012, pp. 22, 13) porque:

el planeta vivo Tierra, está perdiendo sostenibilidad (...) está en situación de peligro y de amenaza [y] exige con extrema urgencia el cuidado. Sólo él podrá salvarnos (...) fuera del cuidado no hay salvación para nadie (...) el cuidado nos hace seres verdaderamente éticos, que asumen la responsabilidad del vivir bien humano y ambiental, solidario con las generaciones [futuras, y] (...) suscita

continuamente en nosotros la conciencia de nuestro lugar en el conjunto de los seres y nuestra misión de cara a ellos [como] (...) los únicos portadores de ética y de responsabilidad. (Boff, 2012 pp. 148-151)

En el mismo sentido, Jonas (1995) propone responsabilidad en el cuidado para con lo demás de la siguiente manera:

como productos surgidos de la naturaleza, debemos fidelidad al conjunto de sus creaciones con las que nos hallamos emparentados, entre las cuales la de nuestro propio ser es su más alta cumbre, que, bien entendida, tomará bajo su cuidado todo lo demás. (p. 228)

Cabe aclarar también que, en relación a la responsabilidad “Jonas lleva a hacerla extensiva a las generaciones futuras en nuestra relación presente con la tierra” (Fonti, 2012, p. 38).

Dicho concepto:

viene del verbo responder y significa en ética hacerse cargo de lo realizado frente al afectado (...) [hay] diversos tipos de responsabilidad [entre ellos] (...) la responsabilidad óntica (“o responsabilidad para con el ser”) de Hans Jonas, y (...) la responsabilidad diacónica (o “responsabilidad para con el otro”) de Emmanuel Lévinas. (Schramm & Kottow, 2001, pp. 951, 953)

La responsabilidad diacónica propuesta por Lévinas, considera que, la ética nace en el encuentro con el otro, especialmente con su rostro. Lo expresa así:

el rostro se me impone, en cambio, sin que yo pueda ser sordo a su llamado, ni olvidarlo; es decir, sin que yo pueda dejar de ser considerado responsable de su miseria (...) el Otro me interpela y me significa una orden por su misma desnudez, por su indigencia. Su presencia es una intimación a responder. (Levinas et al., 2000, p. 62-63)

Sostiene Boff (2016) en coherencia con lo planteado por Lévinas, que “el otro son los seres de la naturaleza, los animales, los ecosistemas y la propia Tierra,

[de los cuales] somos compañeros en la misma aventura planetaria y responsables de nuestro destino y futuro común” (pp. 46-47). A partir de allí, establece cuatro principios, uno de los cuales es la responsabilidad, que “surge cuando nos damos cuenta de las consecuencias que tienen nuestros actos sobre el otro y los otros, sobre la naturaleza con todos sus seres” (p. 55). Cabe aclarar que la Declaración Internacional Carta de la Tierra hace extensiva la responsabilidad en un sentido universal («Carta de la Tierra», 2000).

Pensar el cuidado de la vida en este contexto, implica que también cobre relevancia la noción de sostenibilidad que emerge como parte de una ética de tercera generación² ya que:

todos los seres, especialmente los vivos necesitan tener garantizadas las condiciones que les aseguren la subsistencia y el desarrollo de las potencialidades que esconden en su interior. [Desde esta perspectiva], la sostenibilidad [es concebida] como un ideal no sólo del desarrollo sino también de los ecosistemas, de cada ser vivo y de la Tierra como superorganismo vivo. (Boff, 2016, 62)

En el mismo sentido que Boff, cuando expresa que la sostenibilidad no puede estar supeditada sólo a un desarrollo que se mide por criterios económicos, Gudynas (2015) sostiene que frecuentemente se evita una mirada ética sobre la sostenibilidad como si fuera un asunto técnico, por lo que su definición ha sido popularizada y utilizada por todo tipo de actores con muy diversos intereses y con aplicaciones prácticas también diversas. Considerar la sustentabilidad en sentido ético “exige un cambio de relación con el sistema-naturaleza, el sistema vida y el sistema-Tierra” (Boff, 2012, p. 9).

Cabe señalar que, para este trabajo, se considerarán indistintamente los términos sostenibilidad y sustentabilidad, tal como lo plantea Gudynas (2015) “en

² Según François Vallaey, “la tercera generación ética corresponde a la época de la aldea global y la necesidad de tomar en cuenta los problemas globales y locales del Planeta Tierra, con todos sus integrantes humanos y no humanos. A las perspectivas del Bien y la Justicia se le agrega aquella de la Sostenibilidad y la Insostenibilidad” (*Ética de tercera generación (primera parte) | Ética y RSU*, s. f.).

realidad los términos se usan en forma intercambiada [y] no tiene mucho sentido insistir en esta diferenciación” (p. 18).

También en este estudio, se considera que las prácticas de cuidado en sentido responsable y sustentable emergen como manifestación de un compromiso con la vida como “valor radical sin la cual no existe posibilidad de ética” (Stauber, 2012, p. 46).

Según Ferrater Mora et al. (2009) “la noción de compromiso, como acción y efecto de comprometerse (...) está relacionada estrechamente con la noción de decisión (...) [y] puede emplearse en un sentido amplio, como designación de un constitutivo fundamental de toda existencia humana” (p. 606). En el mismo sentido, Ander Egg (2011) considera que surge “del hecho básico de la reflexión filosófica de la existencia humana (...) [y que] es un entramado de sentimiento, emoción y pasión” (pp. 111-112). Freire (1983), en tanto considera que “el compromiso propio de la existencia humana, sólo existe en el ‘engajamiento’ con la realidad, de cuyas aguas los hombres verdaderamente comprometidos se ‘mojan’, se empapan. Sólo así el compromiso es verdadero” (p. 119).

HIPÓTESIS/SUPUESTOS

En tanto “los *cuidados* son una forma (...) de relacionarse con un ser apreciado hacia el que se siente un compromiso y una responsabilidad personal (Swanson, 1991)” (Wojnar, 2015, p. 672) -considerando cada ser en la comunidad de la vida-, las prácticas del cuidado adquieren una connotación de responsabilidad y sostenibilidad como parte de una ética de tercera generación (Stauber, 2012).

En este sentido se indagan prácticas de cuidado de la vida que acaecen en la cotidianidad de las personas.

OBJETIVOS

General

Describir e interpretar prácticas del cuidado de la vida que realizan las personas en la comunidad de Colonia Almada, provincia de Córdoba, durante 2017.

Específicos

Describir prácticas cotidianas responsables hacia el cuidado de la vida de sí mismo/a, de los/as demás y de lo demás.

Describir prácticas cotidianas sustentables para el cuidado de la vida de sí mismo/a, de los/as demás y de lo demás.

Interpretar el compromiso hacia el cuidado de la vida a través de las prácticas cotidianas.

METODOLOGÍA

El fenómeno de interés del presente trabajo fueron las prácticas de cuidado de la vida que realizan personas de Colonia Almada en su vida cotidiana. Cabe destacar que, por la relevancia de los resultados encontrados se consideró abordar un caso único de prácticas de cuidados de la vida a partir de la historia de una persona y su entorno. El estudio se desarrolló mediante un enfoque etnográfico.

El escenario estuvo constituido en la comunidad de Colonia Almada. Cabe consignar que -como estuvo previsto en el proyecto de esta investigación- también se recurrió a otros escenarios para el desarrollo del trabajo de campo. Éstos estuvieron establecidos en las localidades cercanas de Oncativo y Laguna Larga.

Para el ingreso a la localidad de Colonia Almada -con el fin de realizar esta investigación- se informó y solicitó autorización al Sr. Intendente de la misma mediante una nota escrita. Posteriormente, se apeló a informantes claves para identificar sujetos que en su trayectoria de vida hayan participado en situaciones de cuidado.

La decisión de trabajar con un caso único se tomó en base a que el mismo refleja diversidad de situaciones de prácticas de cuidado y la relación de éstas con las dimensiones de esta investigación. El sujeto que constituyó el caso fue una mujer mayor de 18 años residente en la comunidad, a quien se le solicitó previamente consentimiento informado (ver Anexo) respetando su libertad de participar en el estudio como también su derecho a retirarse si así lo considerara. Asimismo, se garantizó la reserva de sus datos identificatorios como también el de las personas que estuvieron presentes en los escenarios ingresados, a través del uso de seudónimos y codificación de las voces en las entrevistas y observaciones realizadas.

Las fuentes fueron primarias; las técnicas, la entrevista en profundidad y la observación participante. Los instrumentos fueron guías de entrevista, observación y análisis documental, junto al diario de campo y anecdotario de los sujetos participantes. Se contó con dispositivos para el registro audiovisual. Los datos que surgieron en el proceso de la investigación fueron analizándose para la construcción de categorías y subcategorías a partir de los objetivos específicos teniendo en cuenta que:

El análisis de los datos en los estudios de caso apunta a presentar los elementos relevantes que están envueltos en una situación real... Finalmente el investigador constru[ye] el conocimiento sobre el caso, descubriéndolo en su amplitud y profundidad y haciendo las deducciones pertinentes. (Prado et al., 2008, p. 217)

RESULTADOS

Para la presentación de los resultados y su posterior análisis y discusión se considera necesario realizar previamente una breve descripción de la localidad y los escenarios donde se desarrollan las prácticas de cuidado observadas.

La localidad de Colonia Almada, está situada en el departamento Tercero Arriba de la Provincia de Córdoba, Argentina, con 541 habitantes según datos del censo 2010 del INDEC, distribuidos en zona urbana y rural. Está ubicada a la vera

de la Ruta Provincial E-79; equidistante a 100 kilómetros de las ciudades de Córdoba Capital y Villa María. Fue creada en 1893 tras el impulso de la Ley de Colonias, a partir de la donación de tierras de quien fue su fundador, el Dr. Tristán M. Almada. Estuvo conformada inicialmente en su mayoría por descendientes de inmigrantes italianos y enmarcada con una clara orientación agropecuaria. (Coniglio, 2011) En la actualidad, esta localidad se identifica por su principal actividad económica: la agricultura, caracterizada ahora por una fuerte preponderancia en el empleo de la tecnología.

Según plantea Goffi (2013), “las biotecnologías de las que se habla en bioética no son solo las tecnologías biomédicas: la agricultura y la ganadería intensivas (...) se convierten en problemas bioéticos” (Boladeras i Cucurella et al., 2013, p. 100). Por este motivo, como se plantea en la introducción de este trabajo, desafía a indagar cómo las personas de una comunidad, atravesada por la aplicación de la ciencia y la tecnología desarrollan, en su vida cotidiana, prácticas hacia el cuidado de la vida.

Cabe destacar que, por la relevancia de los resultados encontrados se consideró abordar un caso único de prácticas de cuidados de la vida a partir de la historia de una persona y su entorno que presenta reflexiones en sentido ético sobre el cuidado de la vida en las situaciones cotidianas sin abordar específicamente reflexiones en torno a la tecnificación agropecuaria aportando a una mirada relacional *con todo y con todos*.

Los escenarios donde se desarrollaron las prácticas de cuidado en esta investigación, fueron los siguientes:

El primer escenario al que se ingresó consistió en una ceremonia de concientización sobre el cuidado de la vida al conducir, realizada a la vera de una ruta. Forma parte de una campaña nacional de concientización vial.

El segundo escenario estuvo constituido por un espacio de encuentro de un grupo de ayuda mutua de padres que enfrentan la muerte de un hijo, hermanos, esposos o familiar y donde se comparte la experiencia dolorosa para finalmente

trascender el dolor y encontrar un nuevo significado a la vida. Este grupo no está afiliado a ninguna secta, religión, partido político o institución alguna.

El tercer escenario estuvo conformado por la participación en un grupo -de índole religiosa- de ayuda para familiares en duelo por la muerte de un ser querido. A este escenario se pudo acceder sólo a través de la entrevista en profundidad y de documentos.

El cuarto y último escenario estuvo constituido por un patio caracterizado por la presencia de un nogal, el suelo cubierto de hojas y algunos animales.

A continuación, se presentan los cuadros con los datos, códigos, subcategorías y categoría conceptual.

MATRICES DE RESULTADOS

Categoría conceptual: Reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás.

Cuadro 1: Subcategoría “Compasión”

Voces	Códigos	Subcategoría	Categoría conceptual
“por querer ayudar a esos niños [ante la muerte de su madre]”	[E1 (Ana) A: 1/10-11] ³	Compasión	Reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás.
“Entonces traté de ayudar a los míos, a los sobrinos...”	[E1 (Ana) A: 1/17]		
“ayudar a otros (...) para que no sufra la gente el tiempo que les queda en este camino en la vida, de	[E1 (Ana) A: 2/3-5]		

³ Para el siguiente estudio, la codificación representa lo siguiente: En primer lugar, aparece la letra que designa la técnica con que se accedió y/o se extrajo la información. La letra “E” corresponde a entrevista; la “O” a observación; y la “F” a fichaje de documento impreso y/o folleto. Le sigue un número que expresa su orden de realización/acceso. Los nombres encerrados entre paréntesis corresponden al seudónimo de las personas a las que pertenecen las voces. En los casos de los archivos de audio, se agrega la letra “A” y en videos la letra “V”. Las numeraciones siguientes corresponden a la página de transcripción (seguida de barra) y luego el/los renglón/es respectivos/s separados por un guión.

estar bien parados y de vivirlo a pleno, ser feliz”			
“A mí me da mucha pena, mucho dolor porque quedan encerrados y sufren muchísimo”	[E1 (Ana) A: 4/10-11].		
“ayudar a otros, como me ayudaron a estar a mí bien”	[E1 (Ana) A: 1/21; 2/1].		

Cuadro 2: Subcategoría “Estimación del valor vida”

Voces	Códigos	Subcategoría	Categoría conceptual
“El ¡sí a la vida!, por eso es que yo defiendo la vida”	[E1 (Ana) A: 2/1]	Estimación del valor vida	Reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás
“Entonces yo dije: ¡otro sí a la vida!”	[E1 (Ana) A: 2/9]		
“Entonces, me gustó mucho defender este ¡sí a la vida!”	[E1 (Ana) A: 7/13-14]		
“aprendí con esas herramientas (...) a ayudar a otros (...) ¡el sí a la vida!”	[E1 (Ana) A: 1/21; 2/1]		

Cuadro 3: Subcategoría “Degustación y resignificación del valor vida”

Voces	Códigos	Subcategoría	Categoría conceptual
“este cambio de mi vida es después de “M” ⁴	[E3 (Ana) A: 1/4-5]	Degustación y resignificación del valor vida	Reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás.
“después de “M” aprendí que la vida es placer y es disfrutar cada día”	[E3 (Ana) A: 1/6-7]		
“[en relación a su patio cubierto con	[E3 (Ana) A: 1/10-11]		

⁴ Hace referencia al hijo fallecido.

hojas] ¡hay otro valor!”			
“[en relación a los animales] le veo lo positivo de cada uno”	[E3 (Ana) A: 2/1]		
“[en relación a la organización de las actividades] me tomo el tiempo que necesito para cada cosa. Disfruto con el espíritu, de corazón, de alma (...) eso lo logré ahora, después del accidente de “M”, de la muerte de “M”, aprendí a vivir de manera más pacífica, más tranquila y a disfrutar la vida, el día a día y que sí se puede, sí se puede; con amor”	[E3 (Ana) A: 2/5-8]		
“[en relación a la vida] para mí lo importante es vivir y disfrutarla (...) porque esto antes de “M” yo no lo podía ver, no lo podía disfrutar a esto. Y hoy sí, gracias a Dios la disfruto, la vivo muy feliz”	[E3 (Ana) A: 3/7-9]		
“La escuela la quise dejar [del] todo (...) y dedicarme más a estas cosas. Me reconforta el espíritu, vivo más feliz, más tranquila. Yo no sé si es lo correcto o no, pero sigo lo que me pide el corazón (...) es lo que siento”	[E2 (Ana) A: 4/12-15]		
“estamos todos acá para homenajear a	[O1 (Ana) A: 1/9-10].		

“R ⁵ ” y para que no ocurran más estos hechos” ⁶			
--	--	--	--

Cuadro 4: Subcategoría “Respeto por la autonomía”

Voces	Códigos	Subcategoría	Categoría conceptual
“porque lo piden (...) Te tienen que llamar.”	[E1 (Ana) A: 6/9-10]	Respeto por la autonomía	Reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás
“sigo yo haciendo esto [por] que me llaman”	[E1 (Ana) A: 7/2]		
“no todos quieren (...) entonces, si no aceptan, no podemos nosotros imponer y pintar, no. Cuando nos lo piden, nosotros allí estamos”	[E1 (Ana) A: 8/13-15]		
“me la pide [el] (...) hermano del fallecido (...) me pidió pintar esa estrella”	[E1 (Ana) A: 9/7-8; 10]		

Cuadro 5: Subcategoría “Agradecimiento”

Voces	Códigos	Subcategoría	Categoría conceptual
“Quiero agradecerles a los papás nuevos que vienen, como a todos los que tienen algún familiar que han perdido y decidieron cambiar sus vidas”	[O3 (Sol) A: 3/1-2].	Agradecimiento	Reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás.

⁵ Hace referencia al nombre de una persona fallecida en un accidente de tránsito.

⁶ Esta expresión corresponde a la participación en una ceremonia de concientización sobre el cuidado de la vida al conducir, realizada a la vera de una ruta. Forma parte de una campaña de concientización vial.

“Muchas gracias por estar aquí, sabemos que es un día domingo (...) pero gracias por el compromiso que se han tomado de participar, de acompañarnos (...) todos somos muy importantes (...) somos una gran familia (...) no dejen nunca de estar con nosotros”	[O3 (Luis) A: 1/1-2;8;11]		
“les agradecemos muchísimo, porque nos acompañan siempre y está bueno también que ustedes hagan su aporte.”	[O3 (Luz) A: 3/4-5]		
“todos son muy bienvenidos (...) la verdad es un orgullo y un placer tenerlos acá, muchas gracias.”	[O3 (Luis) A: 2/9-10]		
“la agradecida soy yo” [E1. (Ana) A: 14/11];	[E1 (Ana) A: 14/11]		
“Y hoy sí, gracias a Dios la disfruto [a la vida], la vivo muy feliz. [y en relación al patio cubierto de hojas] no me molesta ver esto”	[E3 (Ana) A: 3/8-9].		

Cuadro 6: Subcategoría “Consideración de la singularidad”.

Voz	Código	Subcategoría	Categoría Conceptual
“y como [la pastoral de duelo] (...) es de índole católica, vamos a un grupo [de	E1 (Ana) A: 2/11-12].	Consideración de la singularidad	Reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás

ayuda mutua ^{7]} (...) con Juan ⁸ porque él no quiere de índole católica”			
---	--	--	--

Cuadro 7: Subcategoría “Apertura”

Voces y otros registros	Códigos	Subcategoría	Categoría conceptual
“A mí me da mucha pena, mucho dolor porque quedan encerrados y sufren muchísimo.” ⁹	[E1 (Ana) A: 4/10-11]	Apertura	Reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás
“[entonces] yo trato de abrir mi corazón lo más que pueda, para que pueda llegar a ellos y que vean (...) que se puede”	[E1 (Ana) A: 3/13-15];		
[ya que] “ellos están blindados, no escuchan, no ven, están muy cerraditos.”	[E1 (Ana) A: 4/16].		
“[El grupo de ayuda mutua] no tiene de católico, entonces es abierto a todos los grupos” ¹⁰	[E1 (Ana) A: 2/12-13].		
“Ese grupo es abierto y no tiene dinámica [pautada previamente] (...) y son grupos abiertos, que va cualquiera, y van de enero a enero (...) es abierto y vos das lo que recibís.”	[E1 (Ana) A: 5/ 1; 6-8]		
“Pero tiene que haber uno que abre la	[E1. (Ana) A: 6/3]		

⁷ Cabe aclarar que este grupo es ecuménico.

⁸ Seudónimo utilizado para el nombre del esposo.

⁹ Si bien esta expresión no hace referencia específicamente a la “apertura”, es necesaria para la comprensión de la idea.

¹⁰ Ídem anterior.

puerta [aunque no haya jerarquías]”			
Es importante para muchos padres porque van a tener las puertas abiertas a aquellos que con el tiempo tengan que venir, porque seguramente va a haber gente que va a venir. Cuando se creó [el grupo] (...) [fue] pensando precisamente en eso, en la gente que iba a venir”	[O3. (Carlos) A: 12/2-6];		
“es importante que los padres que recién se acercan [al grupo] lo hagan con una apertura amplia para ver las particularidades que lo hacen único entre todos los grupos de ayuda mutua”	[F.5.A. 26-28]		
“dando lo mejor de mí para que el otro se sienta mejor”	[O3 (Patricia) A: 8/11-12]		
“olvidándonos de nuestro dolor, nos ponemos sensibles por el otro, lo ayudamos al otro, lo acompañamos, lo escuchamos, y todo eso es lo que nos hace vivir de otra manera.”	[O3 (Patricia) A: 10/7-9]		
“abierto a todas las personas, aún a otros cultos o no creyentes.”	[F.9.B.]		

Cuadro 8: Subcategoría “Compartir la experiencia”.

Voces y otros registros	Códigos	Subcategoría	Categoría Conceptual
“porque yo pasé ese dolor tan profundo, no es que me lo contaron a mí. A partir de mi propia experiencia yo trato de ayudar al otro.”	[E1 (Ana) A:6/6-8]	Compartir la experiencia.	Reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás
“[En referencia al grupo de ayuda mutua] vas contando lo que te hizo bien, entonces, el que llega nuevo [al grupo] (...) toma lo que le sirve y, esa es la dinámica (...) simplemente decirle todo lo que a vos te hizo bien, vos le contas y el otro toma lo que le sirve. Después está la otra personita al lado tuyo que te cuenta esa persona su propia experiencia. Y a partir de la experiencia de cada uno de los integrantes, el que está en el dolor, lo va tomando. Y bueno, y así va saliendo adelante y después esa persona se integra [aunque] muchos dejan”	[E1 (Ana) A: 5/9-16]		
“[En referencia a su participación en las ceremonias de concientización vial] tratamos de que a cada vehículo decirle eso y que nosotros hemos pasado por esa situación.”	[E1 (Ana) A: 8/9-10]		

“Ya que no existe ayuda adecuada de parte de los profesionales de la salud o institución oficial o privada alguna, se hace necesaria la agrupación entre pares.”	[O3 (Luz) A: 5/2-4].		
“Se comparte la experiencia dolorosa de vida como es la muerte de uno o más hijos[as]”	[F5. A. 9]		
“No nos asesoran profesionales, pero ellos pueden participar del grupo sólo si han perdido hijos y en calidad de papás sufrientes”	[F5. A. 7-8.]		
“Ellos se dieron cuenta que, juntándose con otros padres, que habían pasado por lo mismo, podían hablarlo y podían ayudarse entre sí.”	[O3 (Luz) A:3/10-12]		
“El papá nuevo que llega, puede encontrar ahí a otros papás que le dicen: sé del inmenso dolor que sentís, pero yo sé porque yo también lo pasé; pero se puede salir adelante...”	[O3 (Luz) A: 5/2-4]		
“Porque vemos que son personas que les ha pasado exactamente lo mismo que a nosotros.”	[O3 (Luz)] A: 5/4-5]		
“Esto implica que para ayudar a otra persona debo haber vivido lo mismo que ella;	[O3 (Patricia) A: 8/8-10]		

experimentar el mismo dolor en carne propia, y es entonces ahí cuando el dolor vivido adquiere sentido”			
---	--	--	--

Cuadro 9: Subcategoría “Disposición a la comprensión del *todo*”.

Voces	Códigos	Subcategoría	Categoría conceptual
“Y ese patio con el nogal que te cuento, [lo] dejo todo el otoño y el invierno con las hojas (...) Las junto después (...) juego con los nietos (...) Es un colchón de hojas”. Dicho en otras palabras, está todo sucio, cochino, parece descuidado mi patio. Quizás así lo sea en este momento, porque no lo limpio, no lo acomodo, <i>¡pero hay otro valor!</i> El ruido de las hojas cuando las pisas, es un cristal, el ruidito que hacen, un piano, un (...) no sé (...) un arpa (...) es un sonido único. Esas cosas les rescato a los nietos (...) A mí me llena el alma (...) el espíritu”	[E3 (Ana) A: 1/7-14]	Disposición a la comprensión del <i>todo</i>	Reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás.
“Con el nieto agarramos y las empezamos a amontonar a todas (...) ¡y a la una, a las dos y a las tres! ¡Y se largan ahí y juegan! Y hasta que no caigan todas no las limpiamos, así lo dejamos.	[O2 (Ana) V: 2/9-11]		

<p>Lo que sí tenemos que hacer es juntar las nueces. Mirá, vos vas caminando y las encontrás, ¿ves? Y las juntás. Es la cosecha de otoño ¿no?</p>	<p>[O2 (Ana) V: 2/ 11-12]</p>		
<p>“Entonces, eso me lleva a que esa hermosa planta, que no la podamos, que la dejamos hasta que recogemos todos los frutos, terminen de caer las hojas (...) jugamos con los chicos (...) y después hacemos prolijo el patio, podamos las plantas de durazno, recogemos todas las hojas, y volvemos el patio a la normalidad (...) pero me tomo el tiempo que se necesita para cada cosa. Disfruto con el espíritu, de corazón de alma. Eso lo logré ahora, después (...) de la muerte de “M”, aprendí a vivir de manera más pacífica, más tranquila y a disfrutar la vida, el día a día y que sí se puede, sí se puede. Con amor”</p>	<p>[E3 (Ana) A: 2/1-8]</p>		
<p>“Igual que las gallinitas, salen y escarban y comen los bichitos ¡A mí me encanta tenerlas! Porque de paso no andan los alacranes (...) que son un peligro (...) y bueno, a todo le</p>	<p>[E3 (Ana) A:1/14-15; 2/1]</p>		

veo lo positivo de cada uno”.			
Y acá tengo una casita [de pollos], y también los sé largar para que anden un ratito. “[Al largar los pollos] ¡Ahí está! ¡Que salgan un ratito! cuando salen aletean (...) y comen verde, bichitos, pastorean un rato, sino todo el tiempo encerrados (...) esa otra gallinita (...) pon[e] huevos” Y estas cosas hay que disfrutarlas porque (...) [si] te sentís mal, eso no sirve. Para mí, lo importante es vivir y disfrutarla”	[O3 (Ana) V: 2/12-13; 3/4-7]		

Una categoría para reflexionar y resignificar¹¹

Cuadro 10: “Concientización”.

Voces y otros registros	Códigos	Categoría conceptual
“trato de concientizar y ayudar al resto de las personas”	[E1 (Ana) A: 2/15-16]	Concientización
“y bueno, tratamos de concientizar en eso que muchos no lo saben, no lo conocen”	[E1 (Ana) A:7/15-16]	
“me doy cuenta que esto es concientizar a la gente para que no tomen, el que maneja (...) me quedé trabajando con las estrellas (...) para tratar de concientizar más a la gente”	[E1 (Ana) A: 2/8-10]	
“a cada auto que va pasando, la policía los para y le	[E1 (Ana) A: 8/6-10]	

¹¹ Esta categoría refiere a una práctica que no considera el reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás, por lo que se analiza de manera diferenciada.

entregamos folletos, le decimos que estamos pintando la estrellita, que es que hubo una muerte, una víctima de tránsito y que no se toma alcohol cuando se conduce, entonces tratamos de que a cada vehículo decirle eso y que nosotros hemos pasado por esa situación”		
“En principio empezamos con los alcoholímetros, que tomábamos el alcohol en la ruta”	[E1 (Ana) A: 9/15-16]	
“Y ahora hago concientización dando folletos; suponte en un baile, así ponemos folletos en los vehículos”	[E1 (Ana) A:10/6-8]	
“Por ejemplo, dar folletos en la ruta. De día lo hacíamos con los chicos... el grupo de jóvenes preventores, íbamos a dar folletos y ellos decían: ‘no hay que tomar’, ‘hay que manejar sin alcohol’ y ‘ser mayores de edad’, hicimos charlas en la escuela (...) los chicos hacen folletos, lo han diseñado ellos (...) a mí me gusta porque a partir ellos, es como que tiene más valor: que surjan de los chicos las ideas”	[E1 (Ana) A: 11/12-16; 12/1; 4-5]	
“hice estas ‘calco’ en homenaje a “M” ¹ . Yo todo lo hago pensando para que no vuelva a suceder”	[E1 (Ana) A: 12/10-11]	
“para que no sucedan más estos hechos, hacemos esto para que el que vea la estrellita diga: acá hubo, pasó un accidente, esperemos que no pasen más (...) que no ocurran más accidentes, tratar de hacer	[O1 (Ana) A:1.10-14]	

consciencia a todo el mundo ¿no?”		
“sabías lo que perdés si tomás y conducís? Cuida tu vida y la de los demás”	[F.1.B.]	
“Mejor perder un minuto en la vida, que la vida en un minuto”	[F.3.A.]	

DISCUSIÓN

“En cuanto a la ética o filosofía moral, intenta bucear en esa vida cotidiana... De esa vida es de la que parte y a la que regresa”.

Adela Cortina.

A partir del análisis de los resultados, este trabajo evidencia que, ***para prácticas responsables y sustentables del cuidado de la vida, es necesario: reconocer al otro¹² de manera cordial y compasiva respondiendo a su llamado.***

En este sentido, una de las perspectivas a las que se recurre para analizar los resultados es la ética de la razón cordial, definida por Adela Cortina como reformulación de la ética mínima en tanto cuenta, con una dimensión argumentativa y con una dimensión cordial y compasiva, por lo que las personas además de ser dignas de respeto por ser autónomas, son también dignas de compasión por ser vulnerables. Cabe destacar que esta perspectiva ética “descubr[e] en el reconocimiento recíproco y cordial la fuente de obligación ética”(Cortina, 2007, p. 52).

Otro aporte que se hace necesario para el análisis de los resultados es el de la ética de tercera generación como la ética ambiental con referente en Stauber y ética de la Tierra con referente en Boff, ya que considera el principio de sostenibilidad. A decir de François Vallaey “a ambas perspectivas del Bien y la

¹² Para este trabajo, el concepto de *otro* se extiende a todo lo que integra la comunidad de la vida, tanto en sentido individual como colectivo.

Justicia se le agrega aquella de la Sostenibilidad y la Insostenibilidad” (*Ética de tercera generación (primera parte) / Ética y RSU*, s. f.). Cabe destacar que la noción de sostenibilidad es considerada por Boff (2012) en el siguiente sentido:

La sostenibilidad (...) exige un cambio de relación con el sistema-naturaleza, el sistema-vida, y el sistema-Tierra. El primer cambio comienza con otra visión de la realidad. La Tierra está viva y nosotros somos su porción consciente e inteligente. No estamos ni fuera de ella ni encima de ella, participamos de la red de relaciones que, para bien o para mal, envuelve a todos. (...) la sostenibilidad [implica] hacernos responsables de proteger la vitalidad y la integridad de los ecosistemas y cuidadores de la Casa Común. (p. 9) La sostenibilidad entendida como principio, penetra todas las instancias, pues gracias a ella todos los seres conservan su identidad, se equilibran ante los cambios, y logran perpetuarse (...) La Tierra debe ser sostenible para que siga siendo el soporte de todo lo que sucede en su espacio, pues sin ella nada se sostiene. (Boff, 2016, pp. 61-63)

Se estima también la perspectiva del Buen Vivir -ya referida en la introducción de este trabajo-, que constituye:

una propuesta en construcción (...) que abarca desde una concepción filosófica del tiempo y el espacio hasta una cosmovisión sobre la relación de los seres humanos y la naturaleza; [desde esta perspectiva] (...) la vida sólo se puede explicar por la relación entre todas las partes del todo (...) Para el Vivir Bien el todo es la Pacha (...) muchas veces (...) traducid[a] (...) como Tierra (...) Sin embargo (...) es un concepto más amplio que comprende la unidad indisoluble de espacio y tiempo. (Solón, 2017, p. 55)

A partir del análisis de los resultados, emerge: la categoría conceptual ***reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás*** en las siguientes subcategorías: (a) *compasión*; (b) *estimación del valor vida*; (c) *degustación y resignificación del valor vida*; (d) *respeto por la autonomía*; (e) *agradecimiento*;

(f) *consideración de la singularidad*; (g) *apertura*; (h) *compartir la experiencia*; (i) *disposición a la comprensión del todo*.¹³

La subcategoría **compasión** aparece expresada en la voz de la persona que constituye el caso de estudio, de la siguiente manera:

“por querer ayudar a esos niños [ante la muerte de su madre]” [E1. (Ana) A: 1/ 10-11]; “Entonces traté de ayudar a los míos, a los sobrinos” [E1. (Ana) A: 1/ 17]. “ayudar a otros (...) para que no sufra la gente el tiempo que les queda en este camino en la vida, de estar bien parados y de vivirlo a pleno, ser feliz” [E1. (Ana) A: 2/ 3-5]. “A mí me da mucha pena, mucho dolor porque quedan encerrados y sufren muchísimo” [E1. (Ana) A: 4/ 10-11].

A través de estas expresiones, la entrevistada manifiesta que a partir de la muerte de su hermana y luego de su hijo, comienza a compadecerse y querer ayudar, primero a sus sobrinos por la pérdida de su madre y luego a otras personas que perdieron un hijo/a u otro/s ser/es querido/s.

Desde la perspectiva ética de la razón cordial, la compasión emerge en el marco del reconocimiento de la vulnerabilidad. En este sentido “los seres humanos son (...) vulnerables y, por lo tanto, dignos de compasión, y no sólo de respeto” (Cortina, 2007, p. 123). Compasión “no entendida como condescendencia, [o] como la magnanimidad del fuerte que se aviene a tener en cuenta al débil, sino como la capacidad de compadecer el sufrimiento y el gozo de quienes se reconocen recíprocamente” (Cortina, 2007, p. 215). Así lo entiende también Boff (2016) cuando expresa que,

tener compasión no significa tener ‘lástima’ del otro (...) la propia palabra com-pasión nos proporciona su significado positivo, que es compartir la pasión del otro y con el otro, sufrir con él, alegrarse con él, recorrer el camino con él. (p. 51).

¹³ Cabe aclarar que estas subcategorías sólo muestran algunos aspectos que emergen en prácticas del cuidado de la vida, sin pretender agotarlos.

Cabe aclarar que Boff, hace extensiva la compasión para con la naturaleza y la Madre Tierra, de la misma manera que lo señala el Papa Francisco en su Carta Encíclica *Laudato si'*: “No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos” (Francisco, 2015, 91).

Asimismo, la compasión conlleva un compromiso que genera una actitud de búsqueda de maneras de ayudar al otro. Así se observa en las prácticas de los distintos escenarios y lo expresa quien constituye el caso al referir: “[cuando] llegé este taller¹⁴ (...) ahí nos mostraron distintas herramientas (...) y aprendí con esas herramientas (...) a ayudar a otros [E1. (Ana) A: 1/ 18; 21].” En este sentido expresa Cortina (2017) “ciudadanos compasivos, capaces de asumir la perspectiva de los que sufren, pero sobre todo de comprometerse con ellos” (p. 168). “no sólo se trata sólo de sentir con el otro sino (...) [también] asumi[r] y ayuda[r] a salir de ese sufrimiento, creo que esa es la verdadera compasión” (Fundación Juan March, 2019, 54:15-32). Cabe expresar también que, al ayudar a otros, en una especie de retribución, la persona se siente ayudada a sí misma: “ayudar a otros, como me ayudaron a estar a mí bien” [E1 (Ana) A: 1/21; 2/1].

La subcategoría *estimación del valor vida* surge en la entrevista en profundidad por parte de la informante de la siguiente manera:

“El ¡sí a la vida!, por eso es que yo defendiendo la vida” [E1 (Ana) A: 2/1];
“Entonces yo dije: ¡otro sí a la vida!” [E1 (Ana) A: 2/9]; “Entonces, me gustó mucho defender este ¡sí a la vida!” [E1. (Ana) A: 7/13-14].¹⁵

En estas manifestaciones, la entrevistada expresa reconocer un *¡Sí a la vida!* en las “herramientas”¹⁶ a través de las cuales aprendió ayudar a los demás: “aprendí

¹⁴ Aquí la persona que constituye el caso de estudio, hace referencia a un taller que forma parte del tercer escenario caracterizado por la participación en un grupo -de índole religiosa- de ayuda para familiares en duelo por la muerte de un ser querido.

¹⁵ Cabe aclarar que estas expresiones son congruentes con la información que se halla en los folletos correspondientes a la campaña nacional de concientización vial: “Mejor perder un minuto en la vida que la vida en un minuto” [F3. Lado a]; “Cuida tu vida y la de los demás” [F1. Lado b]; ¿Valoras tu vida? [F1. Lado a].

¹⁶ Con este término invita a considerar los distintos instrumentos o formas de ayudar a los otros que aprendió en los distintos talleres, o fundaciones, pastorales, etc. que referencia en otros tramos o fragmentos de su relato.

con esas herramientas (...) a ayudar a otros (...) ¡el sí a la vida!” [E1 (Ana) A: 1/21; 2/1]. Este mismo criterio emplea para evaluar la posibilidad de aceptar nuevas oportunidades de prácticas de cuidado: en tanto si reconoce en ellas un *¡Sí a la vida!* Por ejemplo, “[en relación a la campaña nacional de concientización vial] (...) y me di cuenta que esto era concientizar a la gente para que no tome el que maneja. Entonces yo dije ¡Otro sí a la vida! y también me quedé trabajando con [ellos], para tratar de concientizar más a la gente” [E1 (Ana) A: 2/8-10].

Desde la perspectiva de la ética de la razón cordial los valores son “cualidades reales de las cosas, las personas, las acciones, las sociedades, la naturaleza y las instituciones (...) que no inventamos, sino que reconocemos” (Cortina, 2007, p. 139). Además, ellos “llevan ya una fuerza dinamizadora, en virtud de la cual nos incitan a realizarlos, si son positivos, a evitarlos, si son negativos (...) precisamente porque los valores tienen dinamismo, (...) una vez reconocidos, es incoherente no tratar de encarnarlos” (Cortina, 2007, p. 143).

A partir del análisis de las voces, en este trabajo se interpreta que para prácticas de cuidado de la vida es necesaria la estimación y reconocimiento de dicho valor *vida*: “valor radical sin el cual no existe posibilidad de ética y condición de posibilidad para cualquier forma particular de entenderla como vida buena, feliz o verdadera” (Stauber, 2012, p. 46). Se evidencia también -en el mismo sentido planteado por Cortina- que dicho valor, una vez reconocido, imprime un dinamismo que invita a encarnarlo creativamente en la vida cotidiana (Cortina, 2013, p. 188). Está manifestado por la entrevistada cuando dice: “por eso es que yo defiendo la vida” [E1 (Ana) A: 2/1], “Entonces, me gustó mucho defender este ¡sí a la vida!” [E1. (Ana) A: 7/13-14]. Se observa, por tanto, congruencia entre lo que reconoce como valioso: *la vida*, con aquello que practica: *el cuidado de la misma*; ya que el reconocer un “sí a la vida” en determinadas prácticas de cuidado, la lleva por consiguiente a procurar defenderla.

La subcategoría *degustación y resignificación del valor vida*, emerge de la siguiente manera:

“este cambio de mi vida es después de “M”¹⁷ [E3 (Ana) A: 1/4-5]; “después de “M” aprendí que la vida es placer y es disfrutar cada día” [E3. (Ana) A: 1/6-7]; “[en relación a su patio cubierto con hojas] ¡hay otro valor!” [E3 (Ana) A: 1/10-11]; “[en relación a los animales] le veo lo positivo de cada uno” [E3 (Ana) A: 2/1]; “[en relación a la organización de las actividades] me tomo el tiempo que necesito para cada cosa. Disfruto con el espíritu, de corazón, de alma (...) eso lo logré ahora, después del accidente de “M”, de la muerte de “M”, aprendí a vivir de manera más pacífica, más tranquila y a disfrutar la vida, el día a día y que sí se puede, sí se puede; con amor” [E3 (Ana) A: 2/5-8]; “[en relación a la vida] para mí lo importante es vivir y disfrutarla (...) porque esto antes de “M” yo no lo podía ver, no lo podía disfrutar a esto. Y hoy sí, gracias a Dios la disfruto, la vivo muy feliz” [E3 (Ana) A: 3/7-9]; “La escuela la quise dejar [del] todo (...) y dedicarme más a estas cosas. Me reconforta el espíritu, vivo más feliz, más tranquila. Yo no sé si es lo correcto o no, pero sigo lo que me pide el corazón (...) es lo que siento” [E2 (Ana) A: 4/12-15]; “estamos todos acá para homenajear a “R” y para que no ocurran más estos hechos”¹⁸ [O1 (Ana) A: 1/9-10].

Sólo quien tiene capacidad humana de estimar valores puede degustarlos; así lo expresa Cortina, y agrega: “los valores no son, ni se cuentan, ni se verifican ni se falsan: *sólo se degustan*. Quien tiene capacidad de estimar puede apreciar su relieve, y esta es una capacidad (...) entreverada en la razón y el sentimiento” (Cortina, 2007, pp. 131-132). A decir de Boff (2012) “el cuidado se inscribe en el mundo de los fines, de las excelencias y de los valores [y] la sede de tales realidades no es la razón sino el corazón” (p. 29).

En este estudio, la degustación y resignificación del valor vida emerge *en relación* con la muerte de seres queridos. Se vislumbra que, al pasar el tiempo, “la

¹⁷ Hace referencia a un hijo fallecido.

¹⁸ Esta expresión corresponde a la participación en una ceremonia de concientización sobre el cuidado de la vida al conducir, realizada a la vera de una ruta. Forma parte de una campaña de concientización vial.

vida se muestra siempre más fuerte, se resiste, se adapta y acaba triunfando” (Boff, 2015, p. 45); se resignifica a través de una vinculación amigable *con los demás* y *con lo demás*¹⁹. Muerte y vida; pasado, presente y futuro se interrelacionan y se vinculan como parte de un todo. La muerte de seres queridos en el pasado, se transforma para resignificar el presente y proyectar hacia el futuro. En este sentido, cabe expresar que, desde la perspectiva del Buen Vivir:

todo está interconectado y todo forma una unidad (...) conviven y se interrelacionan de manera dinámica el pasado, el presente y el futuro (...) dentro de la concepción de la Pacha el pasado siempre está presente y es recreado por el futuro (...) el tiempo y el espacio no son lineales sino cíclicos. (Solón, 2017, p.55)

Cabe aclarar que si bien desde la perspectiva ética de la razón cordial, “los valores (...) valen realmente porque nos permiten ‘acondicionar’ el mundo para que podamos vivir plenamente como personas (...) haciéndolo habitable” (Cortina, 2007, p. 144); en este estudio, se estima que la degustación y resignificación del valor vida va más allá de *hacer la vida habitable*, en tanto la dignifica, procura disfrutarla, honrarla, homenajearla y celebrarla, respetando también los ciclos de la naturaleza.

La subcategoría *respeto por la autonomía* se refleja en la entrevista en profundidad de la siguiente manera:

“porque lo piden (...) Te tienen que llamar.” [E1. (Ana) A: 6/9-10]; “sigo yo haciendo esto [por] que me llaman” [E1. (Ana) A: 7/2]; “no todos quieren (...) entonces, si no aceptan, no podemos nosotros imponer y pintar, no. Cuando nos lo piden, nosotros allí estamos” [E1. (Ana) A: 8/13-15]; “me la pide [el] (...) hermano del fallecido (...) me pidió pintar esa estrella” [E1. (Ana) A: 9/7-8; 10].

Estas expresiones, hacen referencia al primer escenario, correspondiente a la ceremonia de concientización sobre el cuidado de la vida al conducir, realizada

¹⁹ A decir de Stauber (2012) “por una nueva pauta de convivencia que emerge de la necesidad sentida internamente de volver a vincularnos amigablemente con los demás y con lo demás” p. 96.

a la vera de una ruta y que forma parte de una campaña nacional de concientización vial.

Desde la ética de la razón cordial, el respeto por la autonomía se sitúa en el marco del reconocimiento de la dignidad de las personas. Esta perspectiva considera que en la autonomía “aparece un doble vínculo: con [la persona] misma, en la medida en que [tiene] capacidad de auto-obligar[s]e, y con los demás seres humanos, en la medida en que [se] oblig[a] a cumplir unas leyes que querría para toda la humanidad” (Cortina, 2007, pp. 105-106).

Los hallazgos en relación a las prácticas de cuidado de la vida respecto a la citada subcategoría, se dan en el marco de *disposición y espera al llamado del otro*; ya que, al recuperar en su relato prácticas de cuidado, la persona que constituye el caso, estima necesaria la consideración de la decisión y voluntad personal de los demás a partir de sólo disponerse y esperarlo. Se interpreta en tanto, que la protagonista imprime un sentido ético a la práctica en un marco respetuoso y responsable del otro *con quien cuida*. A decir de Boff (2016) “el otro se presenta como una propuesta que exige una respuesta. De la relación entre propuesta y respuesta nace la responsabilidad [y a la vez] somos responsables del tipo de relación que establecemos con el otro: de acogida en lugar de rechazo, de convivencia en lugar de exclusión (...) de amor en lugar de odio” (p. 55).

La subcategoría *agradecimiento* emerge en este estudio de la siguiente manera:

“Quiero agradecerles a los papás nuevos que vienen, como a todos los que tienen algún familiar que han perdido y decidieron cambiar sus vidas” [O3. (Sol) A: 3/1-2]. “Muchas gracias por estar aquí, sabemos que es un día domingo (...) pero gracias por el compromiso que se han tomado de participar, de acompañarnos (...) todos somos muy importantes (...) somos una gran familia (...) no dejen nunca de estar con nosotros” [O3. (Luis) A: 1/1-2;8;11]; “les agradecemos muchísimo, porque nos acompañan siempre y está bueno también que ustedes hagan su aporte.” [O3. (Luz) A: 3/4-5]; “todos son muy bienvenidos (...) la verdad es un orgullo y un placer tenerlos acá,

muchas gracias.” [O3. (Luis) A: 2/9-10]; “la agradecida soy yo” [E1. (Ana) A: 14/11]; “Y hoy sí, gracias a Dios la disfruto [a la vida], la vivo muy feliz. [y en relación al patio cubierto de hojas] no me molesta ver esto” [E3 (Ana) A: 3/8-9].

Las primeras cuatro expresiones corresponden a la observación del segundo escenario, constituido por un espacio de encuentro de ayuda mutua -de padres que enfrentan la muerte de un hijo, hermanos, esposo o familiar- que no está afiliado a ninguna secta, religión, partido político o institución alguna. En tanto, las dos últimas voces corresponden a la entrevista en profundidad de la persona que constituyó el caso y a la observación en el cuarto escenario constituido por un patio caracterizado por la presencia de un nogal, el suelo cubierto de hojas y nueces, y algunos animales.

Según un estudio, la gratitud, es uno de los conceptos más asociados con el bienestar desde el punto de vista empírico, (...) [conlleva a] mejores parámetros de salud física y mental (...) y su implementación práctica está justificada. [Dicho] concepto se encuentra presente en todo el mundo y en todas las culturas, [y entre sus acepciones] ha sido descrito como un estado emocional, como un rasgo, como una respuesta de afrontamiento, como una virtud moral” (Tala & Tala, 2019, p. 755).

El agradecimiento como una de las emociones de importancia para la vida moral es citado por Olga Hansberg Torres quien sostiene que: “pocos dudan de la importancia de las emociones para el bienestar humano y para la vida moral (...) [hay] emociones que dependen del intercambio social, de la diversidad cultural y de las características individuales como [el] agradecimiento [entre otros]” (Tealdi, 2008, pp. 105-106). Cortina (2007) en tanto, sitúa a la *gratitud* en el marco del reconocimiento. Ella dice: “el sustantivo reconocimiento recoge sólo dos acepciones: ‘acción y efecto de reconocer o reconocerse’ y también ‘gratitud’” (p.163).

En las primeras cuatro expresiones -correspondientes al segundo escenario- se evidencia que, para prácticas del cuidado de la vida son importantes las manifestaciones mutuas de gratitud como modo de reconocimiento recíproco y

cordial en el sentido de agradecerse recíprocamente el poder estar juntos para “compartir una experiencia dolorosa de vida como es la muerte de uno o más hijos/as” [F.5.A.].

En las dos últimas voces, correspondientes a la entrevista en profundidad y al escenario del patio, se interpreta que la gratitud se expresa en sentido relacional con el *todo* en tanto “unidad indisoluble de espacio y tiempo (...) el cosmos en permanente devenir” (Solón, 2017). Cabe mencionar también que, una perspectiva cósmica, -como la presentada en la Encíclica *Laudato Si'*- propone “fortalece[r] nuestro sentido de gratitud por los dones de la creación” (...) “Todo el cosmos da gracias a Dios” (Francisco, 2015, 227; 236).

Otra subcategoría que emerge en este estudio es la ***consideración de la singularidad***, expresada de la siguiente manera: “y como [la pastoral de duelo] (...) es de índole católica, vamos a un grupo [de ayuda mutua²⁰] (...) con Juan²¹ porque él no quiere de índole católica” E1. (Ana) A: 2/11-12].

Al respecto Torralba et al. (2009) expresa que:

O processo de cuidar de uma pessoa só pode ser ótimo se for singular, porque cada pessoa humana é um ser único e irrepitível (...) Isso significa que cada ser humano está convocado a exercer um determinado papel no mundo, está determinado a atuar no mundo segundo sua singularidade (...) Por tudo isso é impossível cuidar em massa ou em grupo, porque cada ser humano tem sua própria realidade, seu próprio mundo, e cuidá-lo em sua doença, em seu sofrimento, em sua vulnerabilidade atual, é apostar em sua singularidade. (...) Esse cuidado de tipo singular e personalizador pressupõe, evidentemente, um grande conhecimento de cada ser pessoal, especialmente de sua circunstância, de sua biologia e de sua biografia. (pp. 138-139)²².

²⁰ Cabe aclarar que este grupo es ecuménico.

²¹ Seudónimo utilizado para el nombre del esposo.

²² A continuación, la traducción sugerida por la autora de este trabajo: El proceso de cuidar a una persona solo puede ser óptimo si es singular, porque cada persona humana es un ser único e irrepitible (...) Esto significa que cada ser humano está llamado a desempeñar un cierto papel en el mundo, está determinado a actuar en el mundo de acuerdo a su singularidad (...) Por todo esto es imposible cuidarlo

En este trabajo se evidencia que, para prácticas de cuidado de la vida es necesaria la *consideración de la singularidad del otro*. Esto se refleja en la entrevistada cuando considera tener en cuenta la singularidad de su esposo, ya que lo invita y acompaña a un grupo de ayuda mutua de padres que enfrentan la muerte de un hijo, *que no está afiliado a ninguna religión*, ya que él “no quiere de índole católica” [E1. (Ana) A: 2/11-12]; a decir de Fonti (2012), “reconociéndole como tal” (p. 37). Cabe aclarar que, Boff (2015) hace extensiva la consideración de la singularidad del otro hacia *lo demás* de la siguiente manera: “el respeto supone reconocer al otro como otro, y su valor intrínseco ya se trate de otra persona o de cualquier otro ser” (p. 50).

La subcategoría *apertura*, emerge a partir de la voz de la persona que constituye el caso, de la siguiente manera:

“[En relación a personas que perdieron un hijo/a u otros seres queridos] A mí me da mucha pena, mucho dolor porque quedan encerrados y sufren muchísimo.” [E1. (Ana) A: 4/10-11], [entonces] “Yo trato de abrir mi corazón lo más que pueda, para que pueda llegar a ellos y que vean (...) que se puede” [E1. (Ana) A: 3/13-15]; [ya que] “ellos están blindados, no escuchan, no ven, están muy cerraditos.” [E1. (Ana) A: 4/16].

Desde la ética de la razón cordial, la noción de *apertura* se sitúa en el marco de un carácter dispuesto al reconocimiento con el propósito de descubrir la justicia de las normas (Cortina, 2007, pp. 210-211). En este trabajo, sin embargo, la *apertura* se visualiza como una *disposición con el propósito de ayudar a quienes sufren dolor ante la pérdida de uno o más seres queridos*. Esta disposición también emerge en referencia a las características de uno de los grupos a decir de la entrevistada:

“[El grupo de ayuda mutua] no tiene de católico, entonces es abierto a todos los grupos” [E1 (Ana) A: 2/12-13]. “Ese grupo es abierto y no

en masa o en grupo, porque cada ser humano tiene su propia realidad, su propio mundo, y cuidarlo en su enfermedad, en su sufrimiento, en su vulnerabilidad actual, es apostar por su singularidad (...) Este cuidado de tipo singular y personalizador presupone, por supuesto un gran conocimiento de cada ser personal, especialmente de sus circunstancias, su biología y su biografía.

tiene dinámica [pautada previamente] (...) y son grupos abiertos, que va cualquiera, y van de enero a enero (...) es abierto y vos das lo que recibís.” [E1. (Ana) A: 5/ 1; 6-8]. “Pero tiene que haber uno que abre la puerta [aunque no haya jerarquías]” [E1. (Ana) A: 6/3].

Esta característica de *apertura* a la que hace referencia la persona que constituye el caso, se evidencia también en la observación del respectivo escenario. Dicen las voces:

Es importante para muchos padres porque van a tener las puertas abiertas a aquellos que con el tiempo tengan que venir, porque seguramente va a haber gente que va a venir. Cuando se creó [el grupo] (...) [fue] pensando precisamente en eso, en la gente que iba a venir” [O3. (Carlos) A: 12/2-6]; “es importante que los padres que recién se acercan [al grupo] lo hagan con una apertura amplia para ver las particularidades que lo hacen único entre todos los grupos de ayuda mutua” [F.5.A. 26-28]; “dando lo mejor de mí para que el otro se sienta mejor” [O3. (Patricia) A: 8/11-12]; “olvidándonos de nuestro dolor, nos ponemos sensibles por el otro, lo ayudamos al otro, lo acompañamos, lo escuchamos, y todo eso es lo que nos hace vivir de otra manera.” [O3. (Patricia) A: 10/7-9].

Para complementar la noción de apertura se puede expresar lo que al respecto expresa Alicia Schneider:

salirme de mi mismo, el salirse de uno, (...) lo que yo tengo que hacer es tan simple, es abrirme, tengo que abrirme, abrir mi corazón, abrir mi cabeza, estar atento a las señales que la vida me envía, y la vida se enriquece de una manera que jamás hubiera imaginado, y los seres que podemos surgir de una experiencia límite como la experiencia ésta de perder un hijo, (...), so[mos] seres absolutamente más compasivos, generosos, más fuertes, quizás más sabios de lo que alguna vez pensamos que podíamos ser, y la vida necesita (...) seres compasivos. (*Renacer Esencia*, 2013, 20:39; 21:30)

También se halla mencionada la noción de *apertura* en el tercer escenario constituido por una Pastoral de duelo -de índole religiosa- en la siguiente expresión que figura en uno de sus folletos: “abierto a todas las personas, aún a otros cultos o no creyentes.” [F.9.B.] Sin embargo, la entrevistada sólo identifica la característica de apertura en el grupo de ayuda mutua.

En este estudio la categoría *compartir la experiencia* emerge a partir de la voz de la entrevistada de la siguiente manera:

“porque yo pasé ese dolor tan profundo, no es que me lo contaron a mí. A partir de mi propia experiencia yo trato de ayudar al otro.” [E1 (Ana) A:6/6-8]. “[En referencia al grupo de ayuda mutua] vas contando lo que te hizo bien, entonces, el que llega nuevo [al grupo] (...) toma lo que le sirve y, esa es la dinámica (...) simplemente decirle todo lo que a vos te hizo bien, vos le contas y el otro toma lo que le sirve. Después está la otra personita al lado tuyo que te cuenta esa persona su propia experiencia. Y a partir de la experiencia de cada uno de los integrantes, el que está en el dolor, lo va tomando. Y bueno, y así va saliendo adelante y después esa persona se integra [aunque] muchos dejan” [E1 (Ana) A: 5/9-16]. “[En referencia a su participación en las ceremonias de concientización vial] tratamos de que a cada vehículo decirle eso y que nosotros hemos pasado por esa situación.” [E1 (Ana) A: 8/9-10]

Estas afirmaciones de la entrevistada son congruentes con la información que figura en folletos y en las voces de quienes integran el escenario del grupo de ayuda mutua al que se pudo acceder mediante una observación:

“Ya que no existe ayuda adecuada de parte de los profesionales de la salud o institución oficial o privada alguna, se hace necesaria la agrupación entre pares.” [F5. A/12-13]. “Se comparte la experiencia dolorosa de vida como es la muerte de uno o más hijos[as].” [F5. A/9]. “No nos asesoran profesionales, pero ellos pueden participar del grupo sólo si han perdido hijos y en calidad de papás sufrientes.” [F5. A. 7-8.] “Ellos se dieron cuenta que, juntándose con otros padres, que habían pasado por lo mismo, podían hablarlo y podían ayudarse entre sí.” [O3

(Luz) A:3/10-12]. “El papá nuevo que llega, puede encontrar ahí a otros papás que le dicen: sé del inmenso dolor que sentís, pero yo sé porque yo también lo pasé; pero se puede salir adelante...” [O3 (Luz) A: 5/2-4]. “Porque vemos que son personas que les ha pasado exactamente lo mismo que a nosotros.” [O3 (Luz)] A: 5/4-5]. “Esto implica que para ayudar a otra persona debo haber vivido lo mismo que ella; experimentar el mismo dolor en carne propia, y es entonces ahí cuando el dolor vivido adquiere sentido” [O3 (Patricia) A: 8/8-10].

Desde la perspectiva de Cortina (2007) en “las apuestas por unos modelos de vida feliz (...) un sujeto (...) pu[ede] comunicar a otros sus proyectos de vida en plenitud y encontrar en los demás, comprensión, discrepancia, consejo; pero sí muy personales [ya que] no tiene sentido exigir a los demás que hagan la misma opción [puesto que] las exigencias de justicia [son las que] (...) pretenden valer intersubjetivamente” (p. 18).

En este trabajo, los hallazgos en relación a prácticas de cuidado de la vida respecto a la subcategoría compartir la experiencia para ayudar a personas que atravesaron la muerte de uno o más hijos/as se da el un marco de haber experimentado lo mismo y en calidad de par.

La subcategoría ***disposición a la comprensión del todo*** emerge a partir de las siguientes voces:

“Y ese patio con el nogal que te cuento, [lo] dejo todo el otoño y el invierno con las hojas (...) Las junto después (...) juego con los nietos (...) Es un colchón de hojas”. Dicho en otras palabras, está todo sucio, cochino, parece descuidado mi patio. Quizás así lo sea en este momento, porque no lo limpio, no lo acomodo, *¡pero hay otro valor!* El ruido de las hojas cuando las pisas, es un cristal, el ruidito que hacen, un piano, un (...) no sé (...) un arpa (...) es un sonido único. Esas cosas les rescato a los nietos (...) A mí me llena el alma (...) el espíritu” [E3 (Ana) A: 1/7-14].

“Con el nieto agarramos y las empezamos a amontonar a todas (...) ¡y a la una, a las dos y a las tres! ¡Y se largan ahí y juegan! Y hasta que no caigan todas no las limpiamos, así lo dejamos. [O2 (Ana) V: 2/ 9-11]

Lo que sí tenemos que hacer es juntar las nueces. Mirá, vos vas caminando y las encontrás, ¿ves? Y las juntás. Es la cosecha de otoño ¿no? [O2 (Ana) V: 2/ 11-12].

“Entonces, eso me lleva a que esa hermosa planta, que no la podamos, que la dejamos hasta que recogemos todos los frutos, terminen de caer las hojas (...) jugamos con los chicos (...) y después hacemos prolijo el patio, podamos las plantas de durazno, recogemos todas las hojas, y volvemos el patio a la normalidad (...) pero me tomo el tiempo que se necesita para cada cosa. Disfruto con el espíritu, de corazón de alma. Eso lo logré ahora, después (...) de la muerte de “M”, aprendí a vivir de manera más pacífica, más tranquila y a disfrutar la vida, el día a día y que sí se puede, sí se puede. Con amor” [E3 (Ana) A: 2/1-8].

“Igual que las gallinitas, salen y escarban y comen los bichitos ¡A mí me encanta tenerlas! Porque de paso no andan los alacranes (...) que son un peligro (...) y bueno, a todo le veo lo positivo de cada uno”. [E3 (Ana) A:1/14-15; 2/1].

Y acá tengo una casita [de pollos], y también los sé largar para que anden un ratito. “[Al largar los pollos] ¡Ahí está! ¡Que salgan un ratito! cuando salen aletean (...) y comen verde, bichitos, pastorean un rato, sino todo el tiempo encerrados (...) esa otra gallinita (...) pon[e] huevos” Y estas cosas hay que disfrutarlas porque (...) [si] te sentís mal, eso no sirve. Para mí, lo importante es vivir y disfrutarla” [O3 (Ana) V: 2/12-13; 3/4-7].

Estas expresiones se sitúan en el escenario del patio caracterizado por la presencia de un nogal, el suelo cubierto de hojas y nueces, y algunos animales. Para

dar cuenta de lo encontrado a partir de la observación en esta escena, se recurre al paradigma del Buen Vivir.

Según Solón (2017), uno de los elementos centrales en la perspectiva del Buen Vivir, es la visión y comprensión del todo o la Pacha -considerado como un concepto más amplio que Tierra- en tanto “comprende la unidad indisoluble de espacio y tiempo.” Humanos, animales, plantas, “mundo de arriba”- donde habitan el sol, la luna y las estrellas- y el “mundo de abajo” -donde viven los muertos y los espíritus-. “Para el Vivir Bien todo está interconectado y todo forma una unidad. En este espacio conviven y se interrelacionan de manera dinámica el pasado, el presente y el futuro” (p. 55).

Particularmente en este escenario, se observa *una vinculación amigable con el todo*: a través de la contemplación y respeto por los ritmos de la naturaleza²³, al esperar durante otoño e invierno que caigan las hojas del nogal, hasta *la última*, en tanto, consideración de su singularidad y valor. Al considerar sus propios ritmos tomándose el tiempo que necesita para cada cosa y disfrutarlas “*con el espíritu, de corazón [y] de alma*”. Al complacerse de ver el “*colchón de hojas*” formado en el suelo con el que también juega y se divierte con los nietos, y de los sonidos del crujir de las hojas secas al pisarlas. Al re-nombrar las cosas: el sonido de las hojas “*es un cristal, un piano, un (...) no sé (...) un arpa (...) es un sonido único*”; el recolectar nueces es “*cosecha de otoño*” y el montón de hojas, “*colchón para jugar*”. Cortina (2017) sostiene que hubo que “ir poniendo nombres a las cosas para incorporarlas al mundo humano del diálogo, la conciencia y la reflexión” (p. 17). En este caso, las cosas son re-nombradas, a partir de una nueva estética valorativa. Todo y todos tienen valor: hasta la última hoja; todos son interdependientes: *las gallinas “comen los alacranes, que son un peligro*”. Todo tiene un sentido, la muerte de seres queridos en el pasado se transforma en una resignificación del cuidado de la vida al disponerse a reconocerla como dinámica y relacional.

²³ La naturaleza como una realidad tan compleja y vasta que no puede encerrarse en ninguna definición. (Boff, 2002, p. 192)

Concientización: una categoría para reflexionar y resignificar.

En este estudio también emerge una categoría denominada ***concientización***. Surge en el marco de la participación de la entrevistada en una campaña nacional de concientización vial, a partir de las siguientes voces y registros:

“trato de concientizar y ayudar al resto de las personas” [E1 (Ana) A: 2/15-16]; “y bueno, tratamos de concientizar en eso que muchos no lo saben, no lo conocen” [E1 (Ana) A:7/15-16]; “me doy cuenta que esto es concientizar a la gente para que no tome, el que maneja (...) me quedé trabajando con las estrellas (...) para tratar de concientizar más a la gente” [E1 (Ana) A: 2/8-10]; “a cada auto que va pasando, la policía los para y le entregamos folletos, le decimos que estamos pintando la estrellita, que es que hubo una muerte, una víctima de tránsito y que no se toma alcohol cuando se conduce, entonces tratamos de que a cada vehículo decirle eso y que nosotros hemos pasado por esa situación” [E1 (Ana) A: 8/6-10]; “En principio empezamos con los alcoholímetros, que tomábamos el alcohol en la ruta” [E1 (Ana) A: 9/15-16]; “Y ahora hago concientización dando folletos; suponte en un baile, así ponemos folletos en los vehículos” [E1 (Ana) A:10/6-8]; “Por ejemplo, dar folletos en la ruta. De día lo hacíamos con los chicos (...) el grupo de jóvenes preventores, íbamos a dar folletos y ellos decían: ‘no hay que tomar’, ‘hay que manejar sin alcohol’ y ‘ser mayores de edad’, hicimos charlas en la escuela (...) los chicos hacen folletos, lo han diseñado ellos (...) a mí me gusta porque a partir ellos, es como que tiene más valor: que surjan de los chicos las ideas” [E1 (Ana) A: 11/12-16; 12/1; 4-5]; “hice estas calco en homenaje a “M”²⁴. Yo todo lo hago pensando para que no vuelva a suceder” [E1 (Ana) A: 12/10-11]; “para que no sucedan más estos hechos, hacemos esto para que el que vea la estrellita diga: acá hubo, pasó un accidente, esperemos que no pasen más (...) que no ocurran más accidentes, tratar de hacer consciencia a todo el mundo ¿no? [O1 (Ana) A:1.10-14]; “sabías lo que

²⁴ Hace referencia al hijo fallecido.

perdés si tomás y conducís? Cuida tu vida y la de los demás” [F.1.B.];
“Mejor perder un minuto en la vida, que la vida en un minuto” [F.3.A.].

El sentido implicado en las expresiones de las voces y registros, no se interpreta en el marco de un reconocimiento recíproco; ya que *los demás* a quienes propone concientizar, no necesariamente se comprometen con la propuesta ofrecida.

Según Cortina (2007) considerar como fuente de obligación moral el reconocimiento recíproco, exige tener en cuenta, los intereses de los afectados por las decisiones, y que sean ellos quienes, en la medida de lo posible, expresen esos intereses a través del diálogo (...) [para que se sepan y se] sient[a]n interlocutores válidos por compartir el bagaje de una razón cordial. (pp. 237, 240.)

Cabe destacar, sin embargo, que, en las expresiones consignadas en los folletos, por ejemplo: “*sabías lo que perdés si tomás y conducís?*” se vislumbra la promoción de instancias reflexivas.

CONCLUSIONES

En relación a los objetivos propuestos, se arriba -luego del análisis de los resultados- a considerar que, para un cuidado responsable y sustentable de la vida, es necesario el reconocimiento recíproco, cordial y compasivo de los demás y de lo demás. Así mismo, se evidencia que, las prácticas en este sentido, emergen como manifestación de un compromiso con la vida.

En este estudio, el reconocimiento cordial y compasivo de los demás y de lo demás se manifiesta a través de los siguientes aspectos: compasión, estimación, degustación y resignificación del valor vida, respeto por la autonomía, agradecimiento, consideración de la singularidad, apertura, compartir la experiencia y disposición a la comprensión del *todo*.

La compasión, en un primer momento, y la apertura, luego, emergen a partir de la muerte de seres queridos con el propósito de ayudar a quienes también sufren dolor por estar en una situación similar. Implican, así mismo, el compromiso y la

responsabilidad de buscar herramientas para ayudarles a salir del sufrimiento. Cabe expresar también que, al ayudar a los demás, en una especie de retribución, la persona se siente ayudada a sí misma.

Se interpreta también, que el sentimiento de compasión y la necesidad de responder al llamado del otro, conllevan reconocimiento del valor vida en determinadas prácticas de cuidado. Esta estimación del valor vida, imprime a la vez un dinamismo que lleva a la persona procurar defenderla, en coherencia entre lo que reconoce como valioso: *la vida*, con aquello que practica: *el cuidado de la misma*.

La experiencia de cuidar con otros le lleva a degustar y resignificar la vida a través de una nueva estética valorativa a partir de la cual la percibe como felicidad, placer y disfrute que merece homenajearse. También le conlleva, en un sentido sustentable, a resignificar el vínculo *con los demás y con lo demás*.

Se evidencia el respeto por la autonomía de las personas en un marco de disposición y espera al llamado del otro con quien cuida, de manera respetuosa y responsable.

También emerge el agradecimiento como expresión de reconocimiento recíproco y cordial entre las personas que comparten una experiencia de cuidado, y también como expresión de gratitud en sentido relacional con el *todo*.

El compartir la experiencia se estima para ayudar a personas que atravesaron la muerte de uno o más hijos/as y se da como condición de acompañamiento de vivencias en calidad de par.

La disposición a la comprensión del *todo* emerge en un sentido relacional. A través de la contemplación, el respeto y la consideración por los ritmos en la naturaleza, reconoce la singularidad e interdependencia de cada ser, dándose y disfrutando el tiempo que necesita para cada cosa, renombrándolas a partir de una nueva estética valorativa. Todo cobra un nuevo sentido; la muerte de seres queridos en el pasado se transforma en una apreciación del cuidado de la vida al disponerse a reconocerla como dinámica y relacional.

También emerge la categoría conceptual: concientización, la cual se estima menester reflexionar y resignificar.

A MODO DE COROLARIO

Este trabajo invita a considerar como parte del desarrollo de la bioética el ámbito de la cotidianidad de las personas como un espacio donde se expresan reflexiones en sentido ético en torno a los valores que orientan las prácticas del cuidado y la identidad de la comunidad de la vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amar-Amar, J. J., Real, C. I. D. la H.-D., Martínez-González, M. B., & López-Muñoz. (2019). Estrategias de adaptación y prácticas de cuidado en comunidades desplazadas climáticas: Caso colombiano. *Psicol. Estud. (Online)*, e41489-e41489.
- Ander Egg, E. (2011). *Humanismo y trabajo social* (1. ed). San Pablo.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial: Ética de lo humano, compasión por la tierra*. Trotta.
- Boff, L. (2012). *El cuidado necesario*. Trotta.
- Boff, L. (2015). *Derechos del corazón: Una inteligencia cordial*. Trotta.
- Boff, L. (2016). *Una Ética de la Madre Tierra. Cómo cuidar la casa común*. (1ra.). Santa María.
- Boladeras i Cucurella, M., Fagot-Largeault, A., Goffi, J.-Y., Hottois, G., Missa, J.-N., & Parizeau, M.-H. (2013). *El impacto de la tecnociencia en el mundo humano: Diálogos sobre bioética*. tecnos.
- Carta de la Tierra. (2000). *Earth Charter*. <https://cartadelatierra.org/lea-la-carta-de-la-tierra/descargar-la-carta/>
- Coniglio, E. (2011). *Colonia Almada: Huellas de una historia*. (s. e.).
- Cortina, A. (2013). *Ciudadanos del mundo hacia una teoría de la ciudadanía*. Alianza Editorial.
- Cortina Orts, A. (2007). *Ética de la razón cordial: Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*. Ediciones Nobel.
- Cortina Orts, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre: Un desafío para la sociedad democrática* (Primera edición). Paidós.

- El origen de la bioética.* (2019, septiembre 27).
https://www.youtube.com/watch?v=A-MrUuSt268&feature=emb_rel_end
- Ética de tercera generación (primera parte) | Ética y RSU.* (s. f.). Recuperado 11 de septiembre de 2020, de <http://blog.pucp.edu.pe/blog/eticarsu/2006/10/12/etica-de-tercera-generacion-primera-parte/>
- Fernández, C. A. (2016). *Cuentan los mapuches* (2da ed.). Edicol.
- Ferrater Mora, J., Terricabras, J. M., & Cohn, P. (2009). *Diccionario de filosofía*. Ariel.
- Fonti, D. (2012). El futuro sin nosotros. Consideraciones bioéticas sobre la relación entre producción alimentaria y consecuencias socioambientales. En *Hybris. Estudios interdisciplinarios sobre ambiente y producción de alimentos*. (pp. 13-42). Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Francisco. (2015). *Laudato si' (24 de mayo de 2015) | Francisco*.
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
- Freire, P. (1983). *Educación y cambio* (5ta ed.). Búsqueda.
- Fundación Juan March. (2019). *Adela Cortina: «Traté de averiguar si había una ética común»—YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=I7Ik9YhBnpk>
- Gudynas, E. (2011). Tensiones, contradicciones y oportunidades de la dimensión ambiental del Buen Vivir. En L. Vasapollo & I. Farah H. (Eds.), *Vivir Bien: ¿Paradigma no capitalista?* (pp. 231-246). CIDES-UMSA y Plural.
- Gudynas, E. (2015). Revista Redbioética/UNESCO. *Desarrollo sostenible y Ética: historias olvidadas y tensiones persistentes, 1*, 12-26.

- Hernández-García, M. (2018). El cuidado en el florecimiento o desarrollo humano personal: Reflexiones desde la psicología para la bioética del cuidado. *Pers. bioet*, 271-287.
- Jonas, H. (1995). *El principio de responsabilidad: Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*.
- Levinas, E., Rabinovich, S., & Cohen, E. (2000). *La huella del otro*. Taurus.
- Lora, P. de, & Gascón, M. (2009). *Bioética: Principios, desafíos, debates*. Alianza.
- Ovalle Gómez, C. (2015). Reflexión bioética como perspectiva crítica del desarrollo sostenible. *Revista Redbioética/UNESCO N° 11, Vol.1(11)*, 115-124.
- Prado, M. L. do, Souza, M. de L. de, & Carraro, T. E. (2008). *Investigación cualitativa en enfermería: Contexto y bases conceptuales*. Organización Panamericana de la Salud.
- Renacer Esencia*. (2013, noviembre 18).
<https://www.youtube.com/watch?v=bt157fkW1x0&feature=youtu.be>
- Restrepo, M. E. M. (2002). La ética en el arte de cuidar. *Investigación y Educación En Enfermería*, 20(2).
<https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/iee/article/view/16735>
- Sánchez Herrera, B., Pinto Afanador, N., Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Enfermería, & Grupo de Cuidado. (1998). *Dimensiones del cuidado*. Grupo de Cuidado Facultad de Enfermería.
- Schramm, F. R., & Kottow, M. (2001). Cad. Saúde Pública. *Principios bioéticos en salud pública: limitaciones y propuestas.*, 17(4), 949-956.
- Solón, P. (2017). Solidaridad Global. *Los elementos centrales del Sumak Kawsay*, 29, 55-58.

- Stauber, J. C. (2012). Ética Ambiental. En *Hybris. Estudios Interdisciplinarios sobre Ambiente y Producción de Alimentos*. (1ra ed., pp. 43-104). Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Tala, Á., & Tala, Á. (2019). Gracias por todo: Una revisión sobre la gratitud desde la neurobiología a la clínica. *Revista médica de Chile*, 147(6), 755-761.
<https://doi.org/10.4067/S0034-98872019000600755>
- Tealdi, J. C. (Ed.). (2008). *Diccionario latinoamericano de bioética*. UNESCO [u.a.].
- Torralba, F., Waldow, V. R., & Institut Borja de Bioètica. (2009). *Antropologia do cuidar. Vozes*.
- Wojnar, D. M. (2015). Teoría de los Cuidados. Kristen M. Swanson. En *Modelos y Teorías en Enfermería*. Elsevier.

ANEXO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

MAESTRÍA EN BIOÉTICA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estudio: “Prácticas del cuidado de la vida”

Por la presente: D.N.I:, reconozco que se me ha proporcionado información amplia y clara sobre las características del estudio, por lo que entiendo y declaro:

- 1- Que se me ha informado de la importancia de participar aceptando conscientemente del estudio.
- 2- Que se me ha informado sobre la metodología a utilizarse para la recolección de los datos.
- 3- Que acepto someterme a la entrevista, como así también informar cualquier dificultad, cambio o interrupción que considere necesario realizar durante el transcurso de la misma.
- 4- Que fui informado/a sobre la posibilidad de retirarme en cualquier momento del estudio.
- 5- Que mi identidad será preservada bajo secreto profesional y estadístico, y que los datos aportados sólo serán utilizados con fines científicos.

Por lo tanto, manifiesto mi decisión consciente de participar en este estudio.

Lugar y Fecha:

Aceptante:

Profesional: